



(<https://focusonthe kingdom.org/>)

# La Naturaleza de la Preexistencia en el Nuevo Testamento

Título Original (En inglés)  
“*The Nature of Preexistence in the New Testament*”

por *Por Anthony F. Buzzard*

(Publicado en “*A Journal from the Radical Reformation*” (Un Diario de la Reforma Radical), otoño 1996, Vol. 6, No. 1.)

**Traducido** por Fernando Coutinho Sánchez  
(ferjosousan@gmail.com)  
Osorno – Machalí, Chile, agosto de 2024

Todas las citas Bíblicas de este estudio son tomadas de la versión española de Casiodoro de Reina con revisión de Cipriano de Valera, 1960. (VRV60). A menos que se indique lo contrario.

Todas las inserciones explicativas del autor dentro de un versículo de las Escrituras están entre  
[CORCHETES].

Todo griego, hebreo, las palabras arameas o de otro idioma diferente, está en ***CURSIVA*** y / o transliteradas al español.



Dentro de la tradición cristiana, el Nuevo Testamento ha sido leído durante mucho tiempo a través del prisma de los credos conciliares posteriores ... Hablar de Jesús como Hijo de Dios tenía una connotación muy diferente en el primer siglo de la que ha tenido desde Nicea. Hablar de su preexistencia probablemente debería entenderse en la mayoría de los casos, tal vez en todos, por analogía con la preexistencia de la Torá, como una indicación del propósito divino eterno que se logra a través de él, en lugar de una preexistencia de tipo totalmente personal.

[1]

Las principales iglesias están comprometidas con una determinada doctrina sobre Jesús, pero los especialistas en el pensamiento cristiano primitivo están cuestionando los argumentos mediante los cuales se llegó a esa doctrina. Los eruditos del Nuevo Testamento se preguntan si el Nuevo Testamento lo enseña en absoluto, y los historiadores se preguntan sobre el abismo entre el propio Jesús y el cristianismo plenamente desarrollado. Estas preguntas son muy

## LA NATURALEZA DE LA PREEXISTENCIA EN EL NUEVO TESTAMENTO

inquietantes, porque implican que el cristianismo puede estar en peores condiciones de lo que se pensaba. Quizás no sea una estructura básicamente sólida que sólo necesite ser modernizada, pero puede que necesite una reconstrucción radical ... El Nuevo Testamento nunca sugiere que la frase “Hijo de Dios” simplemente signifique “Dios”. [2]

El Nuevo Testamento es un libro completamente judío. Sus escritores eran casi todos judíos. La probable excepción fue Lucas (quien, sin embargo, es tan judío como cualquiera de los escritores en términos de su deleite en la salvación judía ofrecida en Jesús tanto a judíos como a gentiles). Los lectores de la Biblia modernos abordan cuestiones bíblicas básicas con una arraigada perspectiva griega de la vida. Esto lo han heredado de las iglesias, que a menudo han olvidado que Jesús era un judío que pensaba y enseñaba en categorías judías.

La idea de que el alma se separa del cuerpo y sobrevive conscientemente separada del cuerpo es una idea completamente antijudía (al menos desde la perspectiva del Antiguo Testamento). Los lectores modernos de la Biblia se sorprenden al descubrir que en la Biblia todo el hombre muere y queda inconsciente (“sueño”) y sólo vuelve a la vida mediante la resurrección futura de toda la persona.

La noción de que Jesús estaba realmente vivo y consciente antes de su nacimiento en Belén es también una idea muy antijudía. Los seres humanos en el pensamiento hebreo no existen conscientemente antes de nacer. La preexistencia de las almas pertenece al mundo de la filosofía griega y fue sostenida por algunos padres de la iglesia. Pero no derivaron esta idea de la Biblia.

### I. PRECONOCIMIENTO Y PREEXISTENCIA

Cuando el judío decía que algo estaba “predestinado”, pensaba que ya “existía” en una esfera superior de la vida. La historia del mundo está así predestinada porque, en *cierto sentido*, ya es preexistente y, en consecuencia, fija. Esta concepción típicamente judía de la predestinación puede distinguirse de la idea griega de preexistencia por el predominio *del pensamiento de “preexistencia” en el propósito Divino*. [3]

Nuestro erudito continúa diciéndonos que este modo típico de pensamiento judío está claramente ilustrado en *1 Pedro*. La carta está dirigida a “los elegidos según la *presciencia* [prognosis] de Dios Padre”. [4] La doctrina de Pedro sobre las cosas futuras está impregnada del mismo pensamiento de que todo está predestinado en el gran Plan de Dios. Dios ve todo dispuesto ante Él. Aquellos que tienen el don del espíritu compartirán la perspectiva de Dios y reconocerán con fe que las realidades del plan de Dios en el futuro se convertirán en realidades en la tierra. Según Pedro, el Mesías mismo era conocido de antemano, *no sólo su muerte por nuestros pecados, sino también la persona del Mesías mismo*. [5] Pedro usa la misma palabra para describir la “existencia” de Cristo en el plan de Dios que para describir la “existencia” de la iglesia cristiana (*versículo 2*).

Aunque el Mesías era conocido de antemano (no conocido, pero sí *conocido con antelación*, como lo fue Jeremías antes de su nacimiento, *Jeremías 1:5*), se manifestó al ser traído a la existencia real en su nacimiento. Esta es una manera típicamente judía de entender el propósito de Dios para la humanidad. Ejecuta el Plan en el momento adecuado.

El tipo de “preexistencia” que Pedro tiene en mente es el que se adapta al ambiente judío, no a la atmósfera griega del cristianismo posterior.

## LA NATURALEZA DE LA PREEXISTENCIA EN EL NUEVO TESTAMENTO

No tenemos derecho a decir que Pedro estuviera familiarizado con la idea de la preexistencia de Cristo con el Padre antes de la encarnación. Porque esta idea no está necesariamente implícita en su descripción de Cristo como “preconocido antes de la fundación del mundo”, ya que los cristianos también son objetos de la presciencia de Dios. Todo lo que podemos decir es que la frase “*pro kataboles kosmou*” [antes de la fundación del mundo] afirma que el oficio y la obra de Cristo tienen un alcance e importancia supramundanos ... Pedro no ha extendido su creencia en la divinidad de Cristo a una afirmación de su preexistencia: su cristología se parece más a la de los primeros capítulos de los Hechos que a la de Juan y Pablo.

[6]

Pedro, como apóstol principal, [7] no habría simpatizado con una visión trinitaria o arriana (compárese con los modernos testigos de Jehová) de Jesús. Observamos también que la salvación futura de los cristianos, el Reino que heredarán cuando regrese Cristo, también está esperando en el cielo “listo para ser revelado en el tiempo postrero”. [8] La Segunda Venida será, por lo tanto, un “apocalipsis” o revelación de lo que ahora “existe” pero está oculto a nuestra vista. Por eso se dice de Jesús que era “conocido de antemano” y esperaba ser *revelado* en el buen tiempo de Dios.

Pablo usa el mismo concepto y lenguaje sobre el futuro de los santos. Dice que ya “*tenemos de Dios un edificio, una casa no hecha de manos, eterna [en la era venidera], en los cielos*”. [9] Nuestro futuro cuerpo resucitado ya “existe” en la intención de Dios y puede considerarse real porque es seguro que se manifestará en el futuro. En ese sentido lo “tenemos”, aunque obviamente todavía no lo tenemos literalmente.

Habiendo comprendido este hecho elemental de la teología judía, no será difícil ajustar nuestra comprensión de otros pasajes donde se encuentra el mismo principio de “existencia” seguida de manifestación real. Por eso Jesús dice en *Juan 17:5*: “*Ahora pues, Padre, glorifícame tú al lado tuyo, con aquella gloria que tuve contigo antes que el mundo fuese*”. Sobre la base de *2 Corintios 5:1*, un cristiano en el futuro, después de la resurrección cuando Cristo regrese, podrá decir que ahora ha recibido lo que ya “tenía”, es decir, lo que tenía guardado en el plan de Dios. Se dice que los cristianos tienen un tesoro en el cielo, [10] es decir, una recompensa guardada con Dios y destinada a ser conferida en el futuro. Esto sólo quiere decir que algún día “heredarán el Reino preparado para ellos desde la fundación del mundo”. [11]

Cuando Jesús dice que “tenía” la gloria por la que ahora ora, simplemente está pidiendo la gloria que sabía que Dios había preparado para él desde el principio. [12] Esa gloria existía en el plan de Dios y en ese sentido Jesús ya la “tenía”. Observamos que Jesús no dijo: “*Devuélveme la gloria que tuve cuando vivía contigo antes de mi nacimiento*”. Esta noción habría sido completamente ajena al judaísmo. Es bastante innecesario y, de hecho, incorrecto leer ideas gentiles en el texto de las Escrituras cuando podemos entenderlas tal como se presentan en su entorno judío.

La llamada “preexistencia” de Jesús en Juan se refiere a su “existencia” en el Plan de Dios. La iglesia ha estado plagada de la introducción de lenguaje no bíblico. Hay una palabra perfectamente buena para preexistencia “real” en el idioma griego (*prouparchon*). Es muy significativo que no aparezca en ninguna parte de las Escrituras, pero sí en los escritos de los padres de la iglesia griega del siglo II. Estos comentaristas griegos de las Escrituras no lograron comprender las categorías de pensamiento hebreas en las que está escrito el Nuevo Testamento.

La llamada “existencia prehumana” de Cristo en la Biblia se refiere a la existencia previa de *Jesús en el Plan y la visión de Dios*. Esto es muy significativo para la comprensión que Jesús tiene de sí mismo como el Hijo del Hombre. El Hijo del Hombre se encuentra en el libro de Daniel. Él

## LA NATURALEZA DE LA PREEXISTENCIA EN EL NUEVO TESTAMENTO

“preexiste” sólo en el sentido de que Dios nos concede una visión de Su Plan para el futuro. El Hijo del Hombre es un *ser humano* – eso es lo que significan las palabras. Por lo tanto, lo que Juan quiere que entendamos es que el Mesías *humano* estaba en el cielo antes de su nacimiento y fue visto en la *visión del futuro de Daniel (Daniel 7)*. [13] Jesús en su ascensión obtuvo la posición que le había sido preparada en el Plan de Dios. Ningún texto dice que Jesús regresó (*upostrepho*) a Dios, aunque esta idea ha aparecido en algunas traducciones modernas al inglés para apoyar la “ortodoxia”. Esta traducción del griego “ir al Padre” como “*volver* al Padre” cuenta su propia historia. [14]

El Hijo del Hombre no es un ángel. Ningún ángel fue llamado jamás “Hijo del Hombre” (= miembro de la raza humana; con razón, el auto título favorito de Jesús). Llamar ángel al Mesías sería una confusión de categorías. Por lo tanto, los eruditos informan correctamente que la existencia del Mesías *anterior a su nacimiento en Belén* es desconocida en el judaísmo: “El judaísmo nunca ha conocido nada de una preexistencia peculiar del Mesías anterior a su nacimiento como ser humano”. [15] “El predominio de la idea en cualquier círculo judío no puede ser sostenido seriamente. El judaísmo no sabía nada del hombre ideal [literalmente] *preexistente*”. [16]

Afirmar “estar antes de Abraham” [17] no significa que recuerdes haber estado vivo antes de tu nacimiento. Eso es pensar como un griego que cree en la preexistencia de las almas. En el pensamiento hebreo del Nuevo Testamento uno puede “existir” como parte del Plan de Dios como lo hizo también el tabernáculo, el templo, el arrepentimiento y otros elementos importantes del propósito Divino. [18] Incluso Moisés preexistió en ese sentido. [19] Juan el apóstol también pudo decir que Cristo fue “crucificado antes de la fundación del mundo”. [20] Esto nos da una pista valiosa sobre la forma en que los escritores del Nuevo Testamento entendieron la “preexistencia”.

Hay múltiples ejemplos de tiempos pasados en la Biblia hebrea que en realidad se refieren a eventos futuros. Son “pasados” porque describen acontecimientos fijados en los consejos de Dios. Los lectores de la Biblia pasan por alto esta forma de pensar tan judía cuando concluyen que cuando Jesús dijo que “tenía” gloria con el padre desde la fundación del mundo, quería decir que estaba vivo en ese tiempo. Ciertamente, en un marco de referencia occidental la interpretación tradicional es razonable. Pero el Mesías debe ser comprendido en su propio ambiente hebreo.

Hay un completo silencio sobre cualquier preexistencia real de Cristo en Mateo, Marcos, Lucas, Hechos y Pedro. No sólo no insinúan un Hijo de Dios prehumano, sino que contradicen la idea al hablar del origen de Jesús (*Mateo 1:18*) y su engendro como Hijo (*Mateo 1:20*) en el *vientre de María*. Para los arrianos esto sería un segundo engendramiento. Luke no sabe nada de tal idea. Los lectores imparciales verán (como lo reconocen una gran cantidad de expertos bíblicos) que el Jesús de Mateo, Marcos, Lucas, Hechos y Pedro es un ser humano que se originó desde su nacimiento, como lo son todas las demás personas humanas. Él no ha preexistido.

Es una grave imposición al Evangelio de Juan entender que él enseña un tipo de Jesús diferente al de Mateo, Marcos y Lucas – uno que en realidad es un ángel o Dios que aparece como un hombre. Un Mesías no humano así es ajeno no sólo al resto del Nuevo Testamento, sino a toda la revelación de Dios en el Antiguo Testamento con respecto a Su definición del Mesías venidero. *Deuteronomio 18* dice expresamente que el Mesías surgirá de una familia en Israel. Todos los judíos que esperaban al Mesías esperaban una persona humana, no un ángel, ¡y mucho menos Dios mismo! Aunque los judíos no habían comprendido que el Mesías nacería sobrenaturalmente,

## LA NATURALEZA DE LA PREEXISTENCIA EN EL NUEVO TESTAMENTO

incluso este engendramiento milagroso fue de hecho predicho. [21] Sin embargo, en ninguna parte se sugiere un Mesías “prehumano”.

Según *Isaías 44:24* Dios estuvo solo en la creación original. Jesús en los Evangelios atribuye la creación al Padre [22] y no tiene ningún recuerdo de haber sido el agente en la creación del Génesis.

“Dios habla de cosas que no existen *como si ya existieran*”. [23] Es un error confundir la “existencia” en el Plan de Dios con la preexistencia real, produciendo así un Jesús no plenamente humano. El Cristo de la expectativa bíblica es una persona humana. Ahí reside la gloria suprema de su logro para nosotros.

El apóstol de la “Roca” a quien Jesús nombró para “apacentar mis ovejas” nos ha dado una lección sobre cómo entender el significado de preexistencia como presciencia y predestinación. Fue Pedro cuyo reconocimiento de Jesús como *el Mesías* fue recibido con la aprobación de Jesús. Pedro y Juan entendieron que la gloria que Jesús ya “tenía” es la misma gloria que a los creyentes posteriores al tiempo de Jesús (y por lo tanto aún no nacidos cuando Jesús habló) también “les habían sido dadas”. [24] Esto significa únicamente que las cosas que están fijadas en los consejos de Dios “existen” en un sentido distinto de la existencia real. Debemos elegir si entender el lenguaje del Nuevo Testamento como occidentales modernos o como simpatizantes de Jesús y su cultura judía. Un versículo del Apocalipsis habla de que las cosas “existían” antes de ser creadas: “Ellas *eran* y fueron creadas”. [25]

Un conocimiento de los antecedentes del Nuevo Testamento revela que los judíos creían que Moisés “preexistía” en los consejos de Dios, pero en realidad no como una persona consciente:

Porque esto es lo que ha decretado el Señor del mundo: creó el mundo por amor de su pueblo, pero no dio a conocer este propósito de la creación desde el principio del mundo para que las naciones fueran declaradas culpables ... Pero Él me designó y me diseñó a mí, que estaba preparado desde el principio del mundo para ser el mediador del pacto (*Testamento de Moisés*, 1:13, 14).

Si Moisés fue decretado en el Plan de Dios, tiene mucho sentido que el propio Mesías fuera el propósito por el cual Dios creó todo.

## II. UN CAMBIO DE PENSAMIENTO EN LOS “PADRES DE LA IGLESIA”

La proposición introducida por los “Padres de la Iglesia” gentiles de que Jesús era un segundo “miembro” de la Deidad (ortodoxia) o un ángel creado lanzó todo el controvertido problema de la naturaleza de Cristo en relación con la Deidad y corrió un velo sobre la verdadera Divinidad. Mesianismo de Jesús y su Evangelio Mesianico sobre el Reino. Jesús de Nazaret es en lo que se *convirtió* la Palabra de *Juan 1:1*. [26] Él es la expresión única, como ser humano, de la Sabiduría de Dios. Fue la Sabiduría de Dios que existió desde el principio, y esa Sabiduría se hizo persona en la concepción de Jesús. Esta explicación deja intacta la gran doctrina cardinal de que el Dios Único es el Padre y que Jesús es el Señor Mesías, no el Señor Dios. [27]

Es muy significativo que Pablo a menudo hable del evangelio como si hubiera estado escondido en los consejos de Dios desde “edades pasadas”. [28] También dice que el Hijo de Dios “*vino a existir*” de una mujer y de la simiente de David. [29] Es inimaginable que Pablo pudiera haber creído en la preexistencia del Hijo. Sería falso decir que el Hijo nació en el momento de su

## LA NATURALEZA DE LA PREEXISTENCIA EN EL NUEVO TESTAMENTO

nacimiento, si en realidad hubiera existido siempre. Es mucho más razonable suponer que Pablo estuvo de acuerdo con Pedro en que el Mesías estaba escondido en los consejos divinos y luego revelado en el cumplimiento de los tiempos. [30]

Finalmente, es muy irrazonable afirmar que la “Sabiduría” en Proverbios (es decir, “Dama Sabiduría”) era de hecho Jesús, el Hijo, preexistente. La “sabiduría” aquí es una personificación de una cualidad divina, no una persona. La prueba de esto se encuentra no sólo en todos los comentarios importantes sino muy claramente en el texto mismo: “Yo, la Sabiduría, habito con la Prudencia ...” [31] Si la Sabiduría es realmente un Hijo (varón) de Dios, entonces ¿quién es la Prudencia?

Los propósitos y personificaciones preexistentes son todos parte de la literatura del judaísmo. Un Mesías no humano no lo es. Un Mesías que no es originalmente un ser humano se aproxima mucho más a la idea pagana de almas preexistentes y “iones” gnósticos. Fue esa temprana invasión del paganismo la que desafortunadamente comenzó a corromper la fe, tal como lo advirtieron Pedro y Pablo. [32]

Esa intrusión del paganismo resultó en un lenguaje muy extraño acerca de Jesús. Su “existencia prehumana” indica el hecho de que en realidad no es un ser humano. Ha existido como ángel antes de nacer. Esto se acerca a la idea de “*Dioses bajo la semejanza de hombres han descendido a nosotros*” (*Hechos 14:11*). Un Jesús así suena como una figura pagana de salvador. Hubo muchos salvadores cósmicos de este tipo en el mundo grecorromano. Pero sólo hubo un Mesías cuya identidad fue dada mucho antes de su nacimiento. Era conocido de antemano y surgiría de la Casa de Israel, un judío de la tribu de Judá (*Deuteronomio 18:15-18*). Los cristianos deben tener cuidado de reclamar lealtad a ese Salvador. Adorar a un Salvador con ideas equivocadas acerca de él corre el riesgo de adorar a otro Salvador.

### Notas Finales

- [1] Maurice Wiles, “*The Remaking of Christian Doctrine*” (La Reformulación de la Doctrina Cristiana), The Hulsean Lectures 1973, London: SCM Press, 1974.
- [2] Don Cupitt, “*The Debate About Christ*” (El Debate Sobre Cristo), London: SCM Press, 1979, vii, 4.
- [3] E.C. Dewick, “*Primitive Christian Eschatology, The Hulsean Prize Essay for 1908*” (Escatología Cristiana Primitiva, Ensayo del Premio Hulsean de 1908), Cambridge University Press, 1912, 253, 254.
- [4] *1 Pedro 1:1, 2.*
- [5] *1 Pedro 1:20.*
- [6] E.G. Selwyn, “*First Epistle of St. Peter*” (Primera Epístola de San Pedro), Baker Book House, 1983, 248, 250. No estoy de acuerdo en que la idea que Pedro tiene de Jesús sea diferente de la de Pablo y Juan.
- [7] *Mateo 10:2.*
- [8] *1 Pedro 1:4.*
- [9] *2 Corintios 5:1.* Esta es la traducción adecuada de “*aionios*”, es decir, perteneciente a la era venidera del Reino, no “eterno”. Por supuesto, esto no significa que el cuerpo del futuro sea temporal. Confiere inmortalidad y, por tanto, dura para siempre. La adquisición de ese cuerpo es, sin embargo, el gran acontecimiento de la era venidera introducido por la resurrección.
- [10] *Marcos 10:21.*
- [11] *Mateo 25:34.*
- [12] La forma sinóptica de expresar la misma idea es hablar del Reino “*preparado para vosotros desde la fundación del mundo*” (*Mateo 25:34*).
- [13] *Juan 6:62.*

## LA NATURALEZA DE LA PREEXISTENCIA EN EL NUEVO TESTAMENTO

- [14] Véase *Juan 16:28* en NVI.
- [15] *Dalman*, “*Words of Jesus*” (Palabras de Jesús), 128-132, 248, 252.
- [16] *Charles Gore*, “*Belief in Christ*” (Creer en Cristo), *John Murray*, 1923, 31.
- [17] *Juan 8:58*.
- [18] *Schurer*, “*The History of the Jewish People in the Age of Jesus Christ*” (La Historia del Pueblo Judío en la Época de Jesucristo), Vol. II, 529.
- [19] *Testament of Moses*, 1:13, 14.
- [20] *Apocalipsis 13:8*.
- [21] *Isaías 7:14*; *Mateo 1:23*.
- [22] *Marcos 10:6*; *Mateo 6:30*; *Lucas 12:28*
- [23] *Romanos 4:17*.
- [24] *Juan 17:22*.
- [25] *Apocalipsis 4:11*. El uso del verbo “eran” es interesante a la luz de una lectura alternativa en *Juan 17:5* que habla de “*la gloria que estaba con vosotros*”. Esta sería una declaración sobre la gloria preexistente (no el Jesús prehumano) que Jesús oró para que le fuera otorgada (*Juan 17:5*), y también a sus seguidores (*Juan 17:22*). Véase *Raymond Brown*, “*The Gospel Against John*” (El Evangelio Contra Juan), Doubleday, 1970, 743. Tenga en cuenta también que *Agustín* y muchos otros comentaristas no encuentran evidencia de una preexistencia literal en *Juan 17:5*.
- [26] *Juan 1:14*. Jesús encarna la sabiduría de Dios como también encarna la “salvación” de Dios (*Lucas 2:30*).
- [27] *Deuteronomio 6:4*; *Marcos 12:29* y sigs.; *1 Corintios 8:4-6*; *1 Timoteo 2:5*; *Juan 17:3*; *5:44*.
- [28] *Efesios 3:9*; *Colosenses 1:26*; *2 Timoteo 1:9*; *Tito 1:2*; comparar *1 Pedro 1:20*; *Apocalipsis 13:8*.
- [29] *Romanos 1:4*; *Gálatas 4:4*.
- [30] Observamos la justificable protesta de *James Dunn* contra el comentario de *Cranfield* sobre *Romanos 1:4*. “Sin preocuparse por su uso de categorías anacrónicas, *Cranfield* continúa argumentando que Pablo ‘tenía la intención de limitar la aplicación de “quien vino a existir” a la naturaleza humana que Aquel (el Hijo de Dios, versículo 3) asumió” (*Romanos, 1-8, 15*, Libros de palabras, 1988). *Cranfield* lucha por justificar la “ortodoxia” de las palabras de Pablo, Pero Pablo no era ni un trinitario “ortodoxo” ni un arriano “heterodoxo”.
- [31] *Proverbios 8:12*.
- [32] *2 Pedro 2*; *Hechos 20:29-31*.